

Congreso de Móviles. En la cuerda floja

Esta semana ya ha aparecido la noticia que los dirigentes del Congreso de móviles están oteando el horizonte de posibles nuevas sedes para el certámen. Suena el nombre de Dubai, ciudad de los rascacielos árabes que está a la caza de ferias y congresos a fin de potenciar sus atractivos como polo de atracción de inversores y de nuevas tecnologías. Ya han transmitido de una u otra forma que las costumbres en esta zona del Golfo tienen un color más laxo, que en otros rincones de la misma geografía. O sea, que los congresistas pueden sentirse cómodos celebrando las sesiones en esta metrópoli. También y aunque no se haya mencionado, es indudable que en Dubai de huelgas de transporte que pongan en peligro la celebración, nada de nada. Allí el emir o el jeque que manda, lo tiene todo controlado.

Barcelona pues, está en la cuerda floja. Y esto que la Colau y Trías se han apresurado a poner la alfombra de las grandes galas cuando el Sr.Hoffman, mandamás del Congreso, visitó hace unas semanas Barcelona. Hasta él mismo se sorprendió del recibimiento que se le brindó. Por supuesto que todo fueron halagos, bendiciones y garantías de que el Congreso de Móviles,- este y otros años,- va a poder celebrarse en Barcelona, con todo su esplendor y sin riesgo alguno.

Pero la verdad es que hemos salido demasiado en la prensa internacional en estos últimos meses. Y no precisamente de modo que permita albergar una atmósfera de paz y tranquilidad venideras. El tema del independentismo va a seguir llevando cola, este ejercicio y los que vengan. Porque los procedimientos judiciales no se agotan o terminan en cuatro días. La realidad es que no nos hemos dado cuenta o no hemos sabido apreciar el valor de lo que tenemos, subestimando que igual que los grandes proyectos aterrizan aquí, pueden desaparecer si las condiciones adecuadas ya no se dan.

Deseo equivocarme, pero el pronóstico no es positivo. El Congreso de Móviles se puede caer de la lista de acontecimientos importantes que registra Barcelona. ¿Si la mayor parte de grandes empresas han cambiado su sede, porque no hacerlo el Congreso de Móviles? Ya sé que no es lo mismo, pero es una referencia, un dato, un síntoma.

Una pena. Un desastre.